

¿POR QUÉ

goza de fama general y es elegida por aficionados y profesionales la casa

ANDRADA?

Sencillamente, por ser la casa que más barato vende, la que tiene mejores placas, papeles, películas, etcétera, etc. Además, porque sus trabajos de laboratorio son los mejores que se entregan en Madrid, por ser la única casa que está dirigida por artistas cuyos nombres figuran siempre en los primeros lugares en todos los concursos fotográficos.

Y por tener exclusivas tan importantes como son:

:: PAPELES Y PLACAS ::

Wellington

CARTULINAS "BARTONS"

PELÍCULAS EN ROLLOS

:: * "ENSING" * ::

Ampliaciones
ARTÍSTICAS

Tintas y pinceles
para BROMOIL

Carrera de San Jerónimo, 12, (entresuelo).

MADRID

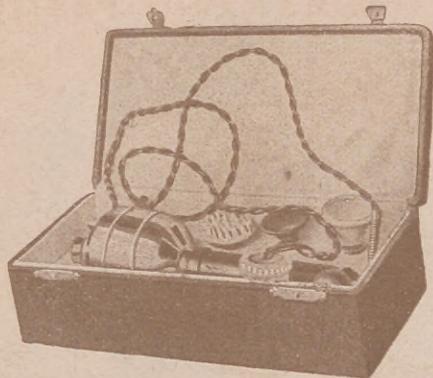
GRÁFICAS "HELIOS"
S. Lorenzo, 11. Madrid



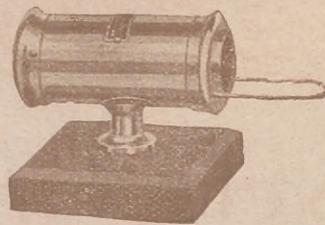
ISABELITA RUIZ

MARTIN IBAÑEZ

0'25



Máquina de masaje.



Calienta tenacillas.



Tenacillas.



Duchador
de aire
frio y caliente.

Embellecerá usted
usando los aparatos
eléctricos
de tocador

MARCA

Electrodo.



Si usted se interesa
en la compra de
UN BUEN PIANO

Aproveche la ocasión de adquirir
el MEJOR en las condiciones ex-
cepcionales que ofrecemos para
un número de instrumentos, im-
portados antes de la subida de
los Aranceles.

Visítenos usted o es-
cribanos hoy mismo.

THE ÆOLIAN COMPANY
S. A. E.
Av. Conde de Peñalver, 24
MADRID

Ford

EL AUTO UNIVERSAL

Tractores - Repuestos.

Coches - Camiones.

PRECIOS SIN COMPETENCIA



EXPOSICION Y VENTAS:

Glorieta de Quevedo, 5

G. Fulton Taylor

Agente autorizado.

Desconfiad de toda oferta he-
cha por casas no autorizadas.



MADRID 9 DE ABRIL DE 1922

Redacción y Administración: Alcántara, 4 - Teléfono 339 S. - Apartado de Correos 523

LA FALDA Y EL SOMBRERO

El ilustre escritor, maestro de literatos y de periodistas, maestro también en el difícil arte de llevar la emoción a los lectores con la magia de sus prosas amenas y sentimentales, don José Ortega Munilla, hombre todo corazón y corazón todo bondad, nos ha honrado con las maravillosas cuartillas que brindamos a los favorecedores de ARTE LIGERO, en el más alto lugar de esta Revista, declarando al mismo tiempo que nuestra imperecedera gratitud, que la gentileza del maestro nos abrumba, pero nos alienta a proseguir con el mayor entusiasmo la labor emprendida.

Cierto obispo, de Málaga, presidía en uno de los más populares templos de la gentil ciudad andaluza una Congregación de damas y de damitas que desde larga fecha venían poniendo, velándose las unas a las otras, la devoción suprema a la Santísima Virgen de los Remedios. Y ese obispo dió un consejo principal. Y ese consejo se contenía en estas palabras: «Vestíos, vestíos todas, vestíos todo, el cuerpo y el alma...» Y estas frases fueron muy bien entendidas por aquellas señoras y por aquellas señoritas, que responden siempre a dos conceptos de la vida hispánica: la modestia femenina, los respetos a los maestros de la Iglesia.

El problema de la indumentaria va adquiriendo proporciones trascendentales. Porque, en efecto, es natural que la mujer se atavíe y se adorne y se embellezca. En «La perfecta casada». obra sublime del Maestro, invita a la mujer a buscar el halago del varón, siempre que este sea su esposo. Pero hay que determinar la diferencia entre lo que puede ser grato al marido y lo que puede ser ofensivo a la dignidad cristiana. Una mujer que se desnuda para excitar la carnalidad varonil, es inmensamente pecadora. Ni saben las que lo hacen el efecto que con esas osadías se producen.

Con esta, dignamente vestida, habiendo buscado y encontrado en la gracia de la ropa elegancias supremas, consiguen, las que así lo hacen, el triunfo y el aplauso.

No hace mucho, en una ciudad castellana se verificaba una solemnidad literaria a la que yo tuve el gusto de asistir. Y, de todas las mujeres que acudieron a la fiesta, ninguna como cierta damita que iba vestida de negro, ceñido el corpiño hasta el nacimiento del cuello que surgía cimbreante como un tallo de palmera. La falda, casi rozaba con el suelo. Y en aquella señorita, todo era gracia, perfección y encanto.... Ella se llevó el homenaje general.

Vean las mujeres, si al entregarse a los desvaríos de una moda exótica, condenada por la Iglesia y por el buen gusto, no hallan que los recatos conservan la carne limpia de lascivas miradas.

Y, esto, no es un consejo de moralista. Es una advertencia de viejo amador de la hermosura. De lo que todos pueden ver, casi ninguno codicia. Detrás del trapo honesto, se halla la virtud atractiva... Porque la esposa del Evangelio fué y será siempre eso: «Fuente sellada, huerto cerrado...»

J. ORTEGA MUNILLA

NUESTROS CUENTOS

LA MONEDA DE COBRE

Caminaba ella lentamente, dirigiéndose a la Iglesia; marchaba él, en dirección opuesta, camino de la Universidad; pedía limosna una viejecita tendiendo la mano a los transeuntes.

Fijóse ella en el galán que, apuesto y gentil, la miraba; notó él la impresión causada a la moza, que altanera, siguió su camino; tendió la viejecita su mano sarmentosa, implorando una limosna por el amor de Dios.

Cruzó el galán de acera a acera, esquivando el paso de carruajes y tranvías, dispuesto a contemplar de cerca a la gallarda moza y a ofrendarle el piropo galante, que su hermosura demandaba de todo gentil galanteador; abrió ella su bordado bolso y extrajo un limosnero, de donde sacó una moneda de cobre; alegróse la anciana ante la perspectiva de la limosna y se dispuso a recogerla.

Durante un segundo formaron grupo las tres personas. De manos de la joven se desprendió una moneda de cobre; a manos de la anciana llegó una moneda de plata; pasó la primera a ocupar en el bolsillo del muchacho el lugar que había ocupado la segunda. El escamoteo, que mucho agradó a los tres, había sido realizado con precisión y limpieza dignas de un escamoteador de oficio.

—Usted perdone—dijo el galán dirigiéndose a la moza, y guardándose la moneda de cobre.

—¡Qué atrevido!—exclamó ella, acelerando el paso hacia la iglesia.

—¡Que Dios les haga muy felices!—rezó la anciana, besando al propio tiempo la moneda de plata.

Y, ni la misa fué escuchada con devoción, ni el galán asistió a las aulas aquel día.

A la novia, bellamente ataviada de blanco, la esperaba el novio en la puerta del templo.

La viejecita seguía implorando limosna con igual ahinco, y allí estaba bendiciendo a los novios, que ni un solo día habían dejado de socorrerla.

—¡Son muy buenos!—decía a cuantos se le acercaban—Merecen ser muy felices.—Y luego añadía señalando al dije que llevaba el novio en la cadena de su reloj;—Por esa moneda de cobre, porque era de ella, me dió una moneda de plata. ¡Benditos sean los dos!

Y el dije que el novio llevaba en la cadena de su reloj era una moneda de cinco céntimos, que tenía suprimido el escudo y puesto en su lugar un hermoso brillante.

BUENAVENTURA L. VIDAL

Dibujo de Pellicer.



Especialidad en ampliaciones y bodas.

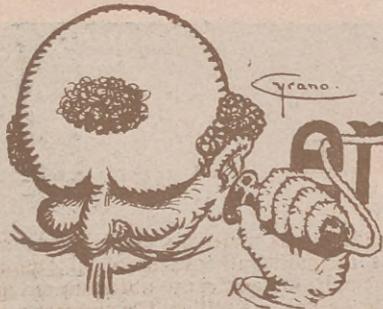
SEGURA. - FOTÓGRAFO

PUERTA DEL SOL, 4. - Teléfono: M. 4152



ISABELITA RUIZ

Apunte del natural, por Pellicer.



entre nosotros



No sé si será cierto, pero me aseguran que Monte Arruit, no es Mon: Arruit, sino Monte Arrui, así, sin t final.

La cosa no me extraña ni pizca, porque hay bastantes precedentes. Durante muchos años hemos estado escribiendo El Raisuli y ahora resulta que es El Raisuni. En época anterior, escribía siempre Riff con dos ff. Luego se vió que la segunda f (o la primera, porque hay opiniones) era tan sólo un rasgo de generosidad por nuestra parte; una cosita más que concedíamos al Africa española. Y otro tanto hemos hecho con el ex-sultán Muley Hafid, a quien colocábamos antes una f, por si se le extraviaba la suya.

Todo esto parece harto pueril ¿no es cierto, buen lector? Y, sin embargo, es sintomático; porque demuestra que España no conoce Marruecos ni por el forro. (El forro es el Rif, naturalmente.)

También nos hemos enterado ahora, gracias a que el general Berenguer se lo ha dicho a un periodista en el momento de partir, de que en los planes del alto comisario no entra el zurrarles la badana a los moros. ¿Parece raro, no? Pues así se lo ha dicho. España castigará a los traidores; pero no al enemigo. Nada de guerra a sangre y fuego; nada de guerra sin cuartel. A los moros se les inculcará la conveniencia de un protectorado español, y a vivir; mejor dicho: a no vivir.

¡Y para esto realiza España los sacrificios que realiza! ¡Y para esto tenemos allí un ejército de 160.000 hombres! ¡Y para esto han sucumbido en Africa tantos racimos de héroes!... ¡Para venir a declarar que vamos a proteger a los moritos!

¡Bravo, mi general! Y a nosotros, ¿quién nos protegerá? Porque, mientras quede en el Rif un cabileño con un fusil detrás de una chumbera, me parece a mí que ese protectorado...

Seguimos en la idea de considerar al rifeño como un enemigo normal y luchamos con él como lucharíamos con los portugueses. Nos obstinamos en no reconocer que el rifeño no defiende una patria, que es el primero en deshonorar; ni vindica un derecho, que atropella constantemente. El rifeño no es más que un bandolero, un malhechor vulgar que roba y asesina en cuadrilla, cuando le teme al número, y que desvalija después a un hermano suyo, matándole también si es necesario.

Y a esa honorable raza es a la que vamos a proteger.

En verdad os digo, lectores, que si el general Prim entreabriera su tumba y asomara su rostro, exclamaría:

¡Pero cómo, hijos míos, y todavía estáis así?

La titulada «Gran Campaña Social» ha muerto en flor, en plena Primavera; y estos días he leído en periódicos serios que muy bien muerta está; que a dónde íbamos a parar con tales

propagandas; que eso no se podía consentir, etc., etc. Porque ya habrán ustedes observado que en esta época de libertades es cuando más se atenta contra ellas. Aquí emprenden campañas de propaganda los reformistas, los republicanos, los socialistas, los comunistas; sin que nadie les vaya a la mano ni se oponga ninguno a que propaguen lo que les dé la gana. Pero se reúnen un día unos cuantos señores alrededor de un crucifijo y organizan una campaña para difundir sus ideales y, ¡aquí fué Troya! ¡Pues no faltaba más! ¡Cómo consienten eso! ¡Vaya un país reaccionario! etc., etc.

Y alegan peregrinamente que la «Gran Campaña Social» iba a hacer política.

¡Admirable! Conque ¿a hacer política? ¿Y los demás, qué hacen: literatura?

Llevaba ya muchas horas en la otra vida el ex-emperador Carlos de Habsburgo, cuando ha llegado a Funchal el doctor Deluge.

¡A buena hora!

El infeliz desterrado, pudo, antes de morir, exclamar como su colega de Francia:

—«Aprés moi, le Déluge.»

Un joven de 16 años, ha tratado de hacer descarrilar un tren, por el mero capricho de «ver de cerca un descarrilamiento», según ha declarado con el mayor cinismo.

Y yo, autoridad, le haría ahorcar sin más expediente, por el solo gustazo de ver de cerca a una bestia con la lengua colgando.

En el Ateneo de Madrid ha dado una conferencia el poeta portugués, Antonio Sardinha y, entre otras cosas, se ocupó del Mediterráneo y del Atlántico.

Es lo más natural. Hablar Sardinha de los mares es encontrarse en su elemento.

Lo que me choca mucho es que, siendo Sardinha, se decida a salir de casa en Cuaresma.

Yo, en su pellejo, tendría una de escama...

Cuando escribo estas líneas, debutará en la Plaza madrileña un torero venezolano que se llama Eleazar Sananes.

¡Vaya nombrecito! Eleazar Sananes.

Pero la vieja España puede seguir tranquila, porque no le han batido el récord.

Tenemos un Pacomio Peribáñez...

RAMÓN LÓPEZ-MONTENEGRO

En el próximo número el cuplé, RENCO-ROSA letra de Joaquín Llizo, música de Alfredo Miralles.

Lea usted en el próximo número la interview con Preciosilla.

INTERVIEW W

LA VIRGEN DE BRONCE

Por una de las anchurosas Avenidas del Parque de Madrid, al galope de una preciosa jaca campera, la incomparable bailarina Isabelita Ruíz, se entrega a su deporte favorito. Así nos la encontramos una de estas mañanas abrialeñas, inesperadamente, sin haber sospechado nunca que esta adorable nena, como dice su madre siempre que la nombra, tuviera tan excepcionales dotes de amazona. Nosotros sentimos un momento de estupor.

—¡Por Dios, Isabelita! ¿No le da a usted miedo correr tan alocadamente? Piense lo que supondría una caída desde el caballo, y usted no tiene derecho a disponer de sus piernas.

—¡Ah! Pero ¿se asusta usted? Es difícil que me tire. Me sé tener bien en la silla.

Y diciendo esto, hace girar sobre las patas traseras al fogaoso bruto, en un caracolero inverosímil, al mismo tiempo que, de un salto agilísimo e increíble, se planta a mi lado.

—¿Cómo pudo saber que estaba aquí? Yo que creía...

—Que la iba a dejar en paz, ¿verdad? Pues ha sido un encuentro felicísimo y que no buscaba yo, pero ya que su amabilidad es tanta y el lugar se presta a confidencias bajo la fronda de estos árboles, cuénteme alguna historia de su vida que interese.

—¿Pero, tengo yo importancia para tanto?

—Mi opinión es esa. La Argentina y usted son las dos primeras bailarinas de España. Además, hasta Madrid llegó, no ha mucho, el eco de su triunfo definitivo en los *music-hall* de París y Londres, ¿no es cierto?

—Es verdad. En el Olimpia de París, donde debuté, me gané a aquel público al segundo día de mi actuación. Fué tal el interés que despertó mi arte, que el empresario, sin que yo lo exigiera, ya que el contrato estaba firmado en condiciones más ínfimas, me asignó el sueldo de quinientos francos por noche. Así, durante cerca de tres meses, día por día. Desde allí pasé al Príncipe de Gales, de Londres, con la misma suerte, y en aquel teatro ganaba ochenta libras esterlinas por función. Por cierto, que allí en la ciudad rígida, como le llamo, ocurrió un suceso del que fuí la heroína. Siempre me acuerdo con dolor de la loca pasión que costó la vida a aquel hombre. Una noche que estaba yo en mi cuarto del teatro, recogíendome los últimos tirabuzones para salir a escena, un *groom* entregó a mi doncella un sobrecito cerrado y con él un estuche. Créame usted que no dí importancia ninguna a tal cosa. ¡Recibe una tantos cientos de cartas de adoradores más o menos galantes...! Ya en la escena, pude observar que, desde una platea próxima, un señor que debía ser personaje importante en la sociedad londinense, por su porte distinguido y singular elegancia, no se apartaba los gemelos de los ojos, mirándome. Estaba congestionado y por sus aspavientos al aplaudirme, llamé mi atención. Cuando regresé a mi camerino, asociando instintivamente aquel hombre a la carta recibida, rasgué el sobre nerviosamente: era un pliego de papel que ostentaba en uno de sus ángulos una corona ducal y en él había escritas frases de amor apasionadas y promesas tentadoras para cualquier mujer. Me acuerdo y me acordaré siempre del texto. En un castellano correctísimo, decía así: «A la virgen de bronce española, Isabe-

lita Ruíz. Soy un apasionado de las mujeres y las flores de su tierra bendita. Acepte ese insignificante obsequio. El Duque de X». Yo me quedé perpleja. El insignificante obsequio era un enorme zafiro orlado de brillantes, magnífico. Esta misma sortija que llevo puesta. No sabía qué hacer ni qué partido tomar, cuando algunos amigos me aconsejaron que la guardara. ¡Cómo me pesa haberlo hecho! Desde aquel día, creyéndose, quizá, correspondido, fué tal el asedio y tales los atrevimientos del buen Duque, que un día tuve que plantarle casi con violencia en el cuarto. En una carta última que recibí de él, decía que tendría que matarse, ya que yo no le quería.

Aquella noche todos los periódicos de Londres traían en grandes titulares el suicidio del Duque.

—¿Y no sintió usted remordimiento?

—¿Remordimiento? No, porque nunca creí que cometiera tal locura, pero después de muerto, cuando ya era irremediable, sentí que comenzaba a quererle...

Cambiamos rápidamente de conversación, porque Isabelita, siempre tan jovial y tan simpática, se mostraba triste y mediatubunda al recuerdo de aquel suceso.

—¿Qué le gustó más, ¿París o Londres?

—París mucho más. La alegría de sus bulevares me volvía loca. Y eso que, según decían, la tragedia de la gran guerra había hecho evolucionar a la ciudad luminosa. En cambio, Londres, con su cielo eternamente gris, siempre tan frío y tan lluvioso, me daba una enorme sensación de tristeza. ¡Cómo me acordaba entonces del sol de mi España, de mi calle de Alcalá con su bullicio jaranero y de mi tierra jerezana! Una de las notas más simpáticas de París, la dan sus golfos, que son verdaderos *gentleman*. Y si no, oiga usted. Un día que paseaba por la rue de la Paix, la última vez que estuve en París, eché de menos el zafiro trágico, como yo le llamo y de que hablabamos antes. Con la contrariedad que puede calcular, me disponía a buscarlo, cuando se me acercó un jovencuelo y preguntóme: «¿Ha perdido algo, señorita?» «Una sortija, y debe haber sido en este sitio.» «¿Es esta?»—dijo al mismo tiempo que me entregaba la alhaja que yo consideraba perdida para siempre.—Fué tal mi alegría, que un billete de mil francos que tenía en mi bolso, se lo entregué en recompensa. El, muy digno, casi altivamente, rehusó el ofrecimiento de dinero, al mismo tiempo que, cogíendome una mano, se la llevó a la boca para besarla: «Perdón—me dijo—Esto vale más». E inmediatamente desapareció entre la multitud.

Ya ve usted como siempre es la misma la caballerosa Francia.

—Y ahora, voy a proseguir mi paseo. Si usted quiere que sigamos hablando, venga a casa esta noche y cenará conmigo un arroz a la valenciana que guisaré yo misma y que, según me dicen, me sale como para chuparse los dedos.

—Asistiré, desde luego.

Y, retrepándose de un salto a la montura, vimos desaparecer a la incomparable bailarina al galope de su caballo, ante el cual, como el del Cid, se va ensanchando Castilla.

MIGUEL RÓDENAS

INSTITUTO TÉCNICO DE AUTOMOVILISMO

Enseñanza especial para señoras y señoritas. — Escuela de chofers.

ALAMEDA 10 y 12 (TODO EL EDIFICIO).—MADRID

Creación de Isabelita Ruiz.

CUBANERÍAS

Original del maestro Font.

Tpo de Rumba

The musical score is written for piano in 4/4 time with a key signature of two flats (B-flat and E-flat). It consists of seven systems of two staves each. The first system includes the instruction *ff* and *Con 8as.....*. The score features a variety of rhythmic patterns, including triplets and eighth-note runs. The final system concludes with the text *sobre el atril del*.

ARTE LIGERO

The musical score is written for piano and bass. It consists of seven systems, each with a treble and bass staff. The key signature is one flat (B-flat), and the time signature is 3/4. The notation includes various musical elements:

- System 1:** Treble staff begins with a melodic line. Bass staff starts with a *piano* dynamic and a steady eighth-note accompaniment.
- System 2:** Treble staff features a melodic line with an *loco* marking. Bass staff has a rhythmic accompaniment with triplets and an *8* marking.
- System 3:** Treble staff has a melodic line with a *7* marking. Bass staff has a rhythmic accompaniment with a *7* marking.
- System 4:** Treble staff has a melodic line with a *7* marking. Bass staff has a rhythmic accompaniment with triplets.
- System 5:** Treble staff has a melodic line with a *Con 8^{as}* marking. Bass staff has a rhythmic accompaniment with triplets.
- System 6:** Treble staff has a melodic line with *loco* and *Con 8^{as}* markings. Bass staff has a rhythmic accompaniment with triplets.
- System 7:** Treble staff has a melodic line with a *loco* marking. Bass staff has a rhythmic accompaniment with triplets, ending with a *ff* dynamic.



DESEOSOS de tener al corriente a nuestros lectores de todos los acontecimientos musicales, hacemos a continuación un breve comentario que nos sugieren las noticias últimamente recibidas de los Estados Unidos a propósito de varios conciertos que han dado allí los eminentes artistas Friedman y Dambois, acompañados por el maravilloso instrumento «Duo-Art» Pianola.



FRIEDMAN

Friedman, de quien conservamos aún un grato recuerdo de su delicado arte, y Mauricio Dambois, célebre violinista y pianista belga, han dado varias audiciones acompañados del «Duo-Art», que han alcanzado un éxito definitivo.

Los críticos de aquel país nunca se han mostrado tan unánimes al apreciar con todo entusiasmo no sólo el trabajo de los artistas, cuyos méritos son de todos conocidos, sino también, y muy especialmente, por la extraordinaria perfección con que reprodujo sus obras el «Duo-Art.»

El Programa que han ejecutado no podía ser más sugestivo:

Los Preludios	Liszt
Concierto para violoncello y orquesta.	Saint Saens
Sonata, op. 32 para violoncello y piano.	»
Nocturno, op. 9.	Chopin
Estudios, op. 25 núm. 7-9.	»
Polonesa, op. 53.	»
Clair de lune.	Dambois
Minuet.	Boccherini
Arlequin.	Popper

El entusiasmo es, pues, bien justificado. Gracias a la introducción de este instrumento en los conciertos se ha podido oír la interpretación de obras de conjunto por un solo artista. En el caso especial de Friedman se oyó tocar a éste en dos pianos a la vez, y en el caso de Dambois, mientras él tocaba el violoncello, el «Duo-Art» ejecutaba el acompañamiento que, previamente, había impresionado en ese aparato el citado artista.

Aparte del interés despertado por este instrumento, dada la fidelidad con que reprodujo la ejecución de ambos artistas, el triunfo individual de Friedman y de Dambois, no ha tenido precedente en los Estados Unidos.

En el primer número del programa, *Los preludios*, arreglado por Liszt para dos pianos, fué tocado por Friedman y acompañado por el «Duo-Art», mediante un rollo impresionado por él mismo.



DAMBOIS

Era tan omogéneo el conjunto que formaban los dos pianos, que de no haber visto al artista, hubiera sido imposible distinguir en cual de ellos estaba tocando.

Felicitemos, por tan clamoroso éxito, a la Compañía Aeolian creadora del «Duo-Art», maravilloso instrumento que nos ha deleitado ya en diferentes ocasiones en la Casa Aeolian, de Madrid, instalada en la Avenida del Conde de Peñalver, 24.

EL MAESTRO SEMIFUSA



ENTRE las cuestiones que vamos anotando para comentarlas algún día, cuando los estrenos de obras no reclamen preferente atención, figura una que llamaremos de *coincidencia*. Marzo ventoso, cerró su balance teatral, el viernes 31, con el estreno de cuatro obras; ni una menos ni una más. Y esta *extraña coincidencia*, que abruma a los críticos, entendemos que perjudica a todos: a empresarios, artistas y autores, especialmente.

Por la tarde del citado viernes, se verificaron los estrenos, de la comedia de Enrique Bataille, *El hijo del amor*, en el teatro Español, y en el de Fuencarral, del drama *Liberto*, original de Javier Bueno; y por la noche, en el Rey Alfonso, el de una comedia de Pierre Chaine, *La extraña aventura de Martín Pequet*, y en el Coliseo Imperial, el de la parodia de melodrama romántico, *Don Pero de Perales*, original de José Pontes Baños.

Nos sujetaremos al orden, porque han quedado consignadas las obras, para hablar de ellas, y al hacerlo, condensaremos nuestra opinión, amoldándonos al breve espacio de que disponemos.

La comedia de Bataille, *El hijo del amor*, que nos han ofrecido pulcra y maravillosamente vertida al español, los señores López Alarcón y Mac Kinlay, gustó al público—aunque ni le convenció ni entusiasmó—que aplaudió en homenaje a la memoria del autor, recientemente fallecido, y para premiar la excelente labor realizada por los traductores, y por los intérpretes.

Liberto, nueva faceta del talento de Javier Bueno, quien como periodista inquieto, y cronista brillante, ha sabido acreditar a Antonio Azpeitua, patentizó el positivo talento de su autor, quien observador sutilísimo y espíritu amplio y bondadoso, arrancó a la cantera del problema social el asunto de un drama todo interés y honda emoción, en el que hay figuras de extraordinario relieve con color y calor de vida. Nuestro aplauso, un poco tardío aunque no por nuestra culpa, en nada habrá de aumentar la justicia que crítica y público, tributaron a Javier Bueno... pero consignado queda.

En el mercado teatral gozan de merecida fama, como afortunados importadores los notables comediógrafos el Sr. Gutiérrez Roiz y D. Luis de los Ríos, los aplaudidos adaptadores, de la comedia de Pierre Chaine, *La extraña aventura de Mar-*

tin Pequet, y así a nadie sorprendió el formidable y definitivo éxito logrado en el Rey Alfonso, por esta comedia delicada, sentimental, hermosa, *blanca*—como se dice ahora—bella por su color y por su aroma, como una flor purísima que se desmaya en un artístico búcaro.

Obra de un interés progresivo, de honda y honrada emo-



Teatro Español.—Una escena de la comedia de Enrique Bataille, *El hijo del amor*. Fot. Pérez.

ción, de humanas comprensiones, de indulgentes disculpas, *La extraña aventura de Martín Pequet*, es la obra cumbre de las estrenadas en el teatro de la calle que se llamó, y sigue llamándose de Cedaceros, y que todos los públicos de España aplaudirán con sincera y cordial simpatía en todo momento.

Y llegamos ya a *D. Pero de Perales*. Con su hilarante caricatura, Pontes Baños, joven y laborioso escritor, ha obtenido un lisonjero triunfo, que de fijo le ayudará al acometimiento de mayores empresas, y entonces se consolidará el aplauso, que sin regateos se le ha concedido en esta ocasión, y que nosotros refrendamos con un cordial y amistoso abrazo.

RODOLFO DE SALAZAR

NOTICIERO TEATRAL

El viernes último se verificaron los siguientes estrenos: en Apolo, el de la opereta *La Condesa del Trianón*, del famoso maestro Messeguer; y en el Cómico, el del juguete cómico en tres actos, original de los señores Weber y Gorse, *Una Nochebuena en el Cementerio*, y el del drama trágico, en un acto, original del señor D'Astorg, titulado *Una golfa*.

En Rey Alfonso se ensaya una obra de D. Manuel Linares Rivas, para estrenarla el sábado de Gloria.

Dicho día hará su presentación en el teatro Fuencarral, la compañía Isaura-Martiánez; y en el de la Latina, debutará una compañía del género lírico.

En el popular teatro de Novedades, un autor novel, Guillén, de apellido, alcanzó para su obra *Camino del destierro*, acompañado del maestro Ubeda, un estimable éxito, demostrativo de que el talento y el empeño siempre triunfan.



Rey Alfonso.—Hortensia Gelabert y Nieves Suárez, en el tercer acto de *La extraña aventura de Martín Pequet*. Fot. Pérez.



Oiga, Central, señorita,
el treinta cuarenta y dos.

Se calla, ¡válgame Rital!
levantaré el diapasón.

Oiga, Central, se...e...ñorita,
¿me quiere hacer el favor?

No contesta, es cosa vista,
habré de tener tesón.

Oiga, Central, se...e...ño...oorita,
¡que llevo aquí un tiempo atroz!

Tanta calma ya me irrita,
¿quiere usted servirme o no?

O...o...o...iga, Central, se...e...eño...o...
ri...ita.

que ya me quedo sin voz.
No espere que lo repita,
el treinta-cuarenta y dos.

O...o...o...igaa... Cen. en. tral... se...
ño oo...ri...iita;
me falta respiración,

su calma es por mi maldita,
se...e...e...ño...o...o...ri...i...i...ta.

Por una telefonista
este abonado murió;
fué su muerte muy bonita,
¡qué descansado quedó!



DE BELLEZA

Tres morenas. Bilbao.—¿Con que una receta par asacar novio? ¡Tiene eskarrikascol!
¿Y de dónde quieren sacarlo?

Miren ustedes apreciables morenas... por tratarse de paisanas mías, voy a descubrirles el más precioso de mis secretos:

Un pariente muy cercano del Raisuni, a quien recientemente curé una afección al hígado, me confió en pago a mi servicio, una valiosa fórmula de infalible resultado.

Dice así Mojamé la Ab-da-la, lara la:

Alzama Piz pamalá motiz. . . . 1 Kg.
Ab-se-lu beni agar-fu. 100.000 moscos.

Lo que traducido al castellano de Bilbao, quiere decir aproximadamente:

Si haces lo que digo, novio que tienes.

Cola Piz que te coges, y por motez te pasas. . . 1 Kg.
Papel de la Deuda que te tienes en Banco. .100.000 duros.

Mezclando bien todo esto y agitándolo antes de usarlo, te cae el novio como las moscas te caza el papel Tanglefot. A otra cosa.

o o o

Clarita.—No insista; si quiere curarse no emplee potingues. Siga mi consejo al pie de la letra: Agua con sal en la proporción de 100 gramos por litro de agua

o o o

Inés la triste.—No hay remedio para su mal. Usted solita se lo ha buscado. Cuando quise no quisiste y ahora que quieres no quiero... Paciencia hija.

o o o

La Ramona.—Ramona del alma mía; que cosas tienes. Mire Vd. Ramona, bien está que no se perfume el papel de cartas. Es muy cursi y está en desuso, pero, querida Ramona, el olor aliáceo debe contrarrestarse de alguna manera. Tome levadura de cerveza y abandone el fogón.

o o o

Mimí.—Sí, sí la recomiendo las uvas en almíbar para eso que dice. Para lo otro puede Vd. ejercitarse practicando un deporte cualquiera. La pesca con caña, por ejemplo, está indicadísima.

Curiosilla.—¿Que le cuente a Vd. algo? Tengo muy poco tiempo, pero, por una vez, voy a complacerla. Verá Vd:

Hace unos días que me encuentro preocupadísimo. El pasado jueves recibí una cartita firmada por una tal Nicasia y que decía así: Querido profesor: ¿En que se parece Vd. al Metropolitano?

¡Comprenderá Vd. mi penal! No puedo contestar a Nicasia. ¿Quiere Vd. decirme en que me parezco yo al Metro? Favor por favor.

o o o

Asturiana.—No puede ser, alma mía. En el cielo hay una estrella, que a las asturianas guía. Consulte con ella; las estrellas generalmente suelen ser complacientes.

o o o

Pepita.—El pollo a que se refiere, me parece un poco duro de pelar. Eso del vitriolo es un disparate. Pruebe Vd. con procedimientos más suaves; échele trigo y ya puestos a malas, agua caliente. El vitriolo nos lo dejaría inservible, yo estoy seguro que Vd. terminará por ser la pepita de ese melón. Ya sabe Vd. que la mujer y la cola, pegan cuando están en su punto.

o o o

Tímoteo.—Perdone, caballero, Usted se ha equivocado; este es un reservado de señoras, pero voy a contestar a Vd. porque yo también tuve una novia, que como la de Vd. lloraba por el más futil motivo. Puede Vd. corregir el defecto, contándole cualquier día, con mucho misterio, que Vd. tiene en Barcelona una tía feísima y antipática, repulsiva si se quiere. Después y en la primera ocasión que gimotee su prometida, le canta Vd. con voz melodiosa y con la música que guste, la siguiente canción.

Quando te pones llorona,
te pareces a esa tía
que tengo yo en Barcelona.

EL PROFESOR ARNOLDO

En el consultorio de belleza de ARTE LIGERO hallará Vd. siempre cosas interesantes.

En esta página contestaremos ampliamente a cuantas consultas nos hagan nuestras lectoras



UNA FIESTA CORDIAL Y UNA SORPRESA

ACCEDIENDO—¿como no?—a los deseos reiteradamente manifestados por el director de ARTE LIGERO, D. Miguel Iñigo Olea, el sábado, primero del actual, se congregaron en Turó Park, para celebrar con una comida íntima la favorable y extraordinaria acogida, que el público ha dispensado a esta Revista, la casi totalidad de cuantos la redactan, escritores, dibujantes y músicos, sentándose a la mesa con el anfitrión y en franca y cordial camaradería, Fernando Luque, Ramón López-Montenegro, J. Ortiz de Pinedo, José de Lucas Acevedo, Joaquín Guichot, Miguel Ródenas, Rodolfo de Salazar, Rafael Casanova, Angel Díaz Enrich, Ramón Martínez, Tomás Pellicer, Enrique Ochoa, Alberto Ovejero, Aurelio Toledo, Martín Ibáñez, los maestros Calleja, Font (Manuel y José, Alfredo Miralles, y Tita y Julio Pérez, el hermano fotógrafo, quien a los postres, momento en que se sumó a los reunidos el notable cronista Wenceslao Fernández-Flórez, impresionó dos placas en calidad de documentos perdurables de los inolvidables momentos allí pasados, en leal hermandad artística.

No hubo brindis, no hubo nada que aminorara o enturbiasse la fiesta íntima perfectamente armónica. Sólo se registró, unas horas después, un terrible desencanto: Pérez, nuestro querido fotógrafo, abrió dos veces el objetivo sobre la misma placa.

Aquello ya no tenía remedio, y Pérez, contrariado pero sonriente, ha sufrido los epigramas cariñosos de sus compañeros, hasta que una de estas noches pasadas se presentó de improviso en el Café Nacional, donde los chicos de ARTE LIGERO tienen su tertulia y allí, como reparación, *aprisionó* a algunos de ellos, a la voz de ¡*quietos!* mientras les apuntaba con el encristalado objetivo, y aplicaba la cerilla al algodón del magnesio.

Más adelante, sin prisas ni sorpresas, Pérez impresionará a todos los confeccionadores de esta Revista. Ha sido condenado a ello, por unanimidad.



NUESTRA TERTULIA EN EL CAFÉ NACIONAL

De izquierda a derecha: sentados Fernando Luque, Ramón López Montenegro, Miguel Iñigo y Rodolfo de Salazar. En pie: Miguel Ródenas, Alfredo Miralles, Tomás Pellicer y Antonio Martín Gamero; y en las alturas, Alberto Ovejero y Pepe de Lucas Acevedo.

Fot. Pérez.

PASATIEMPOS

por Antonio Martín Gamero.

UN POETA

MADRID : KILOGRAMO

COMEDIA

LOS
VÍSCERA VÍSCERA

CHARADA SINFÓNICA

- ¡Hay que ver *cuarta cuarta-primera* que dé esa niña del vecinol
- ¿De qué vecino?
- De *tercera-segunda*, ese Ayudante de obras públicas que presume de tener mucha *tercera-cuarta*.
- Bueno, ¿pero; qué es lo que hace la criatura?
- Pasarse día y noche estudiando un *TODO*.

Soluciones a los pasatiempos del número 4

- A la charada: ENTRE DOCTORES
- A Comedia de gran éxito: PAVESA
- A célebre artista: PASTORA IMPERIO

DÍAZ

-- PINTURA --
-- DECORACION --
-- PAPELES PINTADOS --

TELEFONO. 20-07-M. CARMEN. 21-MADRID

PECHOS

DESARROLLO. BELLEZA y ENDURE-
CIMIENTO EN DOS MESES con

PILDORAS CIRCASIANAS

Dr. Brun. Inofensivas. Aprobado por eminencias médicas. 32 años de éxito mundial es el mejor reclamo! 6 ptas. frasco. MADRID Gayoso, E. Duran, Pérez Martín; ZARA-GOZA, Jordán, VALENCIA, Cuesta GRANADA, Ocaña, SAN SEBAS-TIAN, Elzaurdy, Tornero, MURCIA, Selquer, VIGO, Carrascal, MALLORCA, «Centro farmacéutico»; ALICANTE, Aznar; CORUÑA, Rey, SANTANDER, Sotorrio; SEVILLA, Espinar; VALLA-DOLID, Llano, BILBAO, Barandiarán; HABANA, Sarrá, TRINIDAD, Bastida; PANAMA, «Farmacia Central», CIEN-FUEGOS, «Cosmopolita»; CARACAS, Daboin; QUITO, Ortiz, MANAGUA, Guerrero BARRANQUILLA, Acosta; Madrid, PUERTO RICO, J. Combas PeYork, MANILA, Juan Gaspar, Men-doza 150 - Mandando 1/50 pesetas sellos a Pous-arxer Viladomat, 104, Apartado 481, BAR-CELONA, remítase reservadamente cer-rificado. Muestra gratis para convencimiento del éxito
DESCONFIAD DE IMITACIONES



P. JIMENA

:: SASTRE DE SEÑORAS ::

CARRERA DE S. JERÓNIMO, 29

TELÉFONO M. 615

MADRID

CRÉDITO ESPAÑOL

DE AUTOMOVILISMO-

AUTOMÓVILES. CAMIONES, TRACTORES,
MOTOCICLETAS

PRINCIPE. 18 Y 20

MADRID

BUHLER HERMANOS

Calle de Atocha, 36

MADRID

INSTALACIONES Y TRANSFORMACIONES
DE FÁBRICAS DE HARINAS Y MÁQUINAS
PARA MOLINERÍA

Fumistería, Cierres metálicos

COCINAS Y ESTUFAS DE TODOS MODELOS
TOSTADEROS Y MOLINOS PARA CAFÉ
FERRETERÍA
ESPECIALIDADES METALÚRGICAS

S. A. M. MÁS BAGÁ

BARCELONA

Hortaleza, 19 - MADRID - Teléf. 52-93 M.

Excelsior C. A. I.

AUTOMÓVILES

OVERLAND

DIETRICH

VAUXHALL

Alvarez de Baena, 7.-Teléf. 426-S

MADRID